



EL TERRITORIO

Dos elementos se juntan para crear la geografía de los Países Bajos: un territorio plano muy vulnerable, formado por pantanos, arenas y limos, una quinta parte del cual está por debajo del nivel del mar, y los violentos vientos del Norte.

Sin controles naturales, los vientos marinos originan en la era precristiana la faja de dunas que caracteriza las costas holandesas; al romperse esa línea en varios puntos se forman las islas Frisonas y el mar de Wadden.

Las inundaciones transforman a lo largo del siglo XIII los pequeños pantanos en grandes lagos que, como el inmenso Zuider y el delta de la Zelandia, pasan a formar parte del mar.

Frente a un territorio desguarnecido y en constante disminución se improvisa, con la construcción aislada de terraplenes, una lu-



cha defensiva. En el siglo XV aparecen elementos más efectivos: los molinos de viento y los primeros "polders".

A mediados del siglo XIX, aprovechando las posibilidades de la bomba a vapor, se inicia una contraofensiva de carácter nacional. Se deseca con éxito el lago Haarlem y surgen las primeras ideas acerca de un programa para el mar de Zuider. El primer proyecto reconocido como viable es obra del ingeniero Lely, quien como ministro de Obras Hidráulicas lo pone en práctica en 1918.

La construcción de un dique que une la provincia de Holanda con la de Frisia, la desecación parcial del lago por él formado y los trabajos de cierre del delta Rhin-Mosa devuelven a los Países Bajos los contornos geográficos que poseía antes del comienzo de nuestra era. Con una tecnología perfeccionada a lo largo de medio siglo se ha incorporado un 15 por 100 más de nuevas tierras y controlado el inmenso problema de su hundimiento.

EL TERRITORIO

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA FISICA

Al analizar la evolución de los sectores de vivienda en la ciudad de Amsterdam hemos señalado las consecuencias de un agrandamiento de la escala. El estudio de la evolución de la estructura física de los *polders* del lago Issel nos permite observar las repercusiones de la nueva escala en el medio rural.

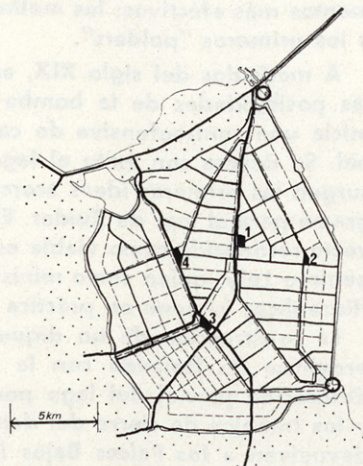
EL "POLDER" WIERINGER

Cuando en el año 1930 se deseca el lago Wiering se plantea por primera vez la necesidad de que exista una idea directora en la ocupación de un nuevo territorio.

Se aspira a que esa idea sea reflejo de una organización agrológica moderna, pero no se cree necesario introducir novedades que afecten la organización social, la propiedad de la tierra o la estructura de la comercialización. La tradición ofrece en este terreno una experiencia que se supone suficiente, y en sus empirismos debe basarse la nueva realidad. Al referirse a Wiering, se le menciona como una comarca más del viejo territorio holandés.

La tenencia de la tierra acusa en ese momento en los Países Bajos un grave problema de minifundio: los índices nacionales dan una parcela promedio de 10 hectáreas. Se piensa entonces en crear para las nuevas tierras predios de 80 a 100 hectáreas, donde sea necesario incluir mano de obra asalariada fija y eventual.

Un argumento de importancia decisiva en este aspecto es de que en el caso de adoptarse parcelas grandes la inversión en infraestructuras a cargo del Estado (carreteras, canales, redes de servicios) resulta mucho menor. Sin embargo, las posiciones políticas y la presión social por nuevas tierras exigen que la oferta de parcelas sea mayor. Como resultado, la parcela tipo es reducida a 20 hectáreas, manteniéndose como compromiso algunas de gran tamaño y creándose otras mínimas dedicadas al cultivo hortícola.



ESTRUCTURA FISICA

La estructuración física del *polder* en su conjunto se basa en una austera economía de medios y está presidida por la racionalidad de una geometría elemental.

Las líneas básicas de composición están determinadas por la ubicación de las dos centrales de bombeo y los bordes de escalón de las tres alturas a que se nivela el terreno. Ejes de primera importancia son las vías de comunicación establecidas por dentro del *polder* entre los centros urbanos continentales situados en su periferia; aunque fue tardíamente tomada en cuenta, la ruta nacional que atraviesa el dique de cierre cruza el *polder* de Norte a Sur y contribuye a precisar su estructura.

La parcelación crea un tejido homogéneo, producto de la repetición de un rectángulo de 250 por 800 metros; esas dimensiones son las que permiten que el predio tenga un fácil drenaje hacia sus lados y un rápido acceso a todos sus puntos. Por sus lados cortos, los rectángulos-parcelas comunican con un camino vecinal y con una acequia de desagüe, respectivamente. Esta parcelación uniforme de rectángulos yuxtapuestos, simétrica a ambos lados de un camino y una acequia, forma a su vez recintos rectangulares con caminos y acequias sucediéndose cada 1.600 metros; la idea paisajista consiste en rodear de árboles esos recintos para contribuir a su identidad.

LA POBLACION

En materia de población, el predio incluye la residencia de los beneficiarios y la de sus asalariados, en tanto los no colonos encargados de los servicios y los comerciantes son ubicados en pequeñas concentraciones de vivienda. Esas concentraciones se ubican, dentro de la estructura general del *polder*, como una consecuencia directa de las líneas de composición antes mencionadas; se piensa simplemente en el cruce de dos caminos y la Administración se encarga de seleccionar tres de ellos para iniciar la construcción de centros poblados.

El trazado de estos centros parte de ideas sencillas: el camino local (una senda de 15 metros, de los cuales 5,50 corresponden a la calzada) se amplía al entrar al poblado en una avenida de 60 metros, que consta de una calle central y dos vías de servicio separadas por aceras de césped cultivado; sobre las vías de servicio se ubican los comercios y edificios representativos. Alejadas de esto, las viviendas unifamiliares, con jardín en ambas caras, se agrupan en pequeños vecindarios; apartadas del tráfico principal se construyen las escuelas.

Para un núcleo de estas características se destinan 40 hectáreas, lo que permite obtener abundante espacio verde para deporte y esparcimiento. Un sector de terreno se reserva para industrias de carácter local y una parte del parque se destina a cementerio.

La población resultante de los pueblos del *polder* Wieringer es desparsa y oscila entre los 700 y los 1.300 habitantes, cifras muy reducidas, ya que la población total prevista para llegar a los 16.000 habitantes se redujo a la mitad.

LOS "POLDERS" DEL LAGO ISSEL

El *polder* de Wiering, más allá de sus fallas, dejó una experiencia decisiva para enfrentar la tarea de mayor magnitud de los *polders* al Sur del lago Issel.

El primero de éstos, conocido como *polder* del Noreste, representa por sí solo una superficie tres veces mayor que la del anterior, lo que permite suponer un aumento considerable de los problemas que es necesario enfrentar.



BALANCE

La ausencia de experiencia en lo que es el planteo metódico de los factores que intervienen en el asentamiento de una población de colonos, la falta de definiciones precisas y, en consecuencia, la carencia de una estructura física con un sentido espacial integrador, son características de los resultados obtenidos.

Hay fracasos de punto de partida, como el no tomar en cuenta de manera principal los factores agrológicos para la distribución de tierras; ello originó irregularidades en el rendimiento de los distintos predios tipo y el fracaso de las huertas.

Hay fracasos estructurales, como la excesiva proximidad de los centros poblados entre sí, que se interfieren, y en cambio dejan mal servida la periferia del *polder*. Hay fracasos de coordinación en la estructura, que originan la concentración de todas las iniciativas económicas en el primer pueblo fundado, cuyo predominio impide el normal desenvolvimiento de los demás.

Cuando en 1944, al retirarse en derrota el Ejército alemán, inunda el *polder* para retener al enemigo, dio posibilidades para que, al tiempo de su recuperación, se realizaran las reformas necesarias. Pero las razones económicas obligaron a aprovechar cuanto quedó, perpetuando el desequilibrio.